



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 18 No. 1

Marzo de 2015

JÓVENES UNIVERSITARIOS RETOS Y DIFICULTADES EN LA ACTUALIDAD

Susana Silvia Zarza Villegas¹, Kárllyn Brunett Zarza², Gabriela Villafañá Montiel³,
Erika Arellano Gutiérrez⁴

Facultad de Ciencias de la Conducta
Universidad Autónoma del Estado de México

Resumen

El presente trabajo muestra los resultados de una investigación sobre salud, socialización y planes a futuro de una muestra de 420 estudiantes universitarios. El objetivo fue obtener una caracterización de hombres y mujeres jóvenes a partir de la percepción de sí mismos, su entorno familiar y escolar. Se abordan temáticas relacionadas con la situación actual de los jóvenes, los cambios en la conformación de las familias por nuevos roles sociales y las características propias de un proyecto de vida. Los resultados permitieron identificar la amplia participación de mujeres en la matrícula universitaria, la certeza y sentido de pertenencia que el rol de estudiante y la universidad otorga a los jóvenes. Temas como salud y práctica sexual son temas aún matizados por premisas de género que separan las posiciones femeninas y masculinas. La importancia del ámbito familiar es valorada por varones y mujeres, pero en lo relativo a las relaciones de pareja, matrimonio y familia se observa mayor apertura al cambio por parte de las mujeres, incluso son ellas las que vislumbran los estudios de posgrado en el futuro con mayor énfasis.

¹ Doctora en Antropología, profesora investigadora de la Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México. zavss@hotmail.com

² Maestra en Ciencias Ambientales. Profesora investigadora de la Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México. kbrunett@hotmail.com

³ Doctora en Investigación. Profesora investigadora de la Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México.

⁴ Lic. En Psicología. Becaria de investigación en la Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México.

Palabras clave: Jóvenes, universidad, familia, matrimonio, proyecto de vida.

UNIVERSITY YOUNGS, CHALLENGES AND PROBLEMS TODAY

Abstract

This paper presents the results of research on health, socialization and future plans of a sample of 420 university students. The objective was to obtain a characterization of young men and women from their own perception, their family and the school environment. Topics that are addressed in this paper are related to the situation of young people, the changes in the conformation of the families due to new social roles and the characteristics of a life project. The results allowed us to identify the real participation of women at university level as well as the sense of belonging that the role of student and the university level grants to young people. Topics such as health and sexual practices are still colored by gender assumptions that separate male from women. The importance of the family environment is valued by men and women; however in terms of relationships, marriage and family, women are more open, indeed future postgraduate studies are clearly more envisioned by women rather than men.

Key Words: Young people, university, family, marriage, life project.

La importancia de realizar estudios que describan características de las y los jóvenes, tiene que ver primero con la necesidad de contar con más elementos de análisis no sólo de una etapa formativa del ciclo vital, sino de las características de dinamismo y significado propias de este periodo de vida en un entorno particular. En un segundo momento, son las propias condiciones históricas las que hacen a esta generación especialmente crítica y obligado objeto de estudio, ya que ser joven se presenta hoy en una modalidad diferente de la que correspondía a las generaciones precedentes.

Actualmente, los especialistas de cuestiones psicosociales (educadores, psicólogos y sociólogos) están orientando su interés a estudiar a este amplio sector de la población. Hoy en día en el mundo existen más de 7 mil millones de personas de las cuales el 50.5% son menores de 30 años (UNESCO, 2013). Esto

refleja que la población de jóvenes se ha incrementado considerablemente y muestra la importancia de poner atención a este grupo de la población.

En lo que se refiere a México, se ha encontrado que residen más de 112.3 millones de personas, cifra que lo ha colocado en el onceavo país más poblado del mundo, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2013). El Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2013) reporta que aproximadamente 37.9 millones del total de la población están entre los 12 a 29 años de edad, de los cuales 18.8 millones son hombres y 19.1 millones son mujeres.

En lo que respecta a las condiciones de vida de los jóvenes mexicanos y del mundo, se ha observado que son mejores que las de sus coetáneos de generaciones anteriores. Sin embargo, una parte importante de este grupo etéreo experimenta situaciones de rezago que es necesario revertir. Aunado a ello, la crisis social y la precariedad actual revela una dificultad de acceso para los jóvenes a las oportunidades para su desarrollo como son: la educación y el trabajo, lo que es una forma de exclusión social que provoca inestabilidad y vulnerabilidad a través de las generaciones (CONAPO, 2013).

Según datos de la Encuesta Nacional de Valores en Juventud (ENVAJ, 2012) en México el 43% de los jóvenes estudia o estudió la secundaria y 28.2 la preparatoria, en tanto que sólo para 10.5% de los estudiantes su nivel académico máximo de estudios es el profesional. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2013) menciona que en México, alrededor del 64% de los jóvenes de 16 años están matriculados en la educación media superior, mientras que la cifra baja a 37% entre los jóvenes de 18 años (20% matriculados en la educación media superior y 17% en la educación superior); entre los jóvenes de 20 años de edad, únicamente el 27% están matriculados (3% en educación media superior y el 24% en educación superior) y sólo el 12% de los jóvenes entre 20 y 29 años de edad se encuentran estudiando.

Hoy en día, se considera una meta importante para los jóvenes poder ingresar a la universidad. La expectativa es contar con una mejor preparación que en consecuencia les permitirá tener más oportunidades de desarrollo, tanto profesional como personal. El ser universitario alude a tener un reconocimiento dentro de la sociedad y sobre sí mismo.

En este sentido, el Ministerio de Educación de Colombia (citado en Rojas, 2011) menciona que estudiar en la universidad es un asunto transcendental para los jóvenes y para sus familias, contar con estudios superiores les da una oportunidad para mejorar las condiciones sociales. Esta idea, a pesar de ser incierta, mantiene viva la promesa del progreso a través del mérito individual, “promesa que no se traduce en una sociedad más equitativa e igualitaria” (Do Valle, 2004, p. 112), sino en una posibilidad de mejorar su futuro.

Por su parte, Suarez y Pérez (2008), refieren que los jóvenes universitarios dependen más de sus familias tanto nucleares como extendidas. Esto debido a que ahora el periodo de superación o preparación profesional lleva más tiempo invertido, lo que ha contribuido a un cambio profundo en la estructura de las familias latinoamericanas. Sunkel (2006) menciona otro aspecto a considerar, también hay familias que dependen del aporte económico de los jóvenes que se encuentran ubicados en la economía informal. A lo que Sónora y Peñalver (2010) denominan elegantemente emprendimiento juvenil.

En este camino, tanto de la educación como del emprendimiento juvenil, se ha identificado una oscilación de los jóvenes, unos que dejan de estudiar y otros que se les dificulta permanecer en esa larga carrera. Han sido millones de jóvenes mexicanos que por distintas circunstancias están fuera de la posibilidad de constituirse en ciudadanos que cuenten con capacidades formativas y capitales culturales para insertarse en los mercados laborales y profesionales que exige el mundo globalizado.

Los jóvenes que acceden a la educación superior son sujetos que han logrado permanecer y transitar por el sistema educativo nacional previo por lo menos 12 años de sus vidas. En lo que se refiere a los jóvenes universitarios existen datos estadísticos sobre su desempeño escolar, en la mayoría de los casos estudiados, tienen que ver con cifras en relación a ingresos, egresos, índices de reprobación, deserción, titulación entre otros.

De Garay (2008), hace notar la carencia de trabajos de investigación sistemáticos en donde se marquen pautas para el diseño de políticas que mejoren a uno de los actores fundamentales de la vida universitaria, los jóvenes; quienes suelen ser capaces de muchas cosas, pero que no se les da la oportunidad ni son favorecidos para emprender nuevos retos para su vida laboral y personal. También son escasos los trabajos que muestren antecedentes, contextos y dinámicas particulares de esta población que permitan implementar programas orientados a hombres y mujeres sujetos de una comunidad, de una cultura, de una región en particular.

En este sentido, se considera importante para el estudio de la juventud definirla. Hay quienes la consideran como una simple etapa de desarrollo hasta ser considerada como una subcultura. Duarte (2001), menciona cuatro sentidos o significados de juventud: la juventud como etapa de la vida, la juventud como grupo social, la juventud como conjunto de actitudes ante la vida y la juventud como la generación futura. Este concepto se ha identificado como una construcción sociocultural que se ha resignificado a través de los tiempos.

Fandiño (2011), muestra una connotación de la juventud que permite entenderla más allá de las formas de hablar y de comportarse de los jóvenes. Implica entender una etapa en la que se incluyen variables, cuestiones y factores que la constituyen y la configuran. Es una forma de ser, en la que se presentan problemáticas y retos, donde no sólo se da la socialización, sino que se da una

construcción subjetiva del sí mismo, una regulación del comportamiento y del desarrollo de habilidades que permiten tener ciertos roles y campos sociales propios, que ayudan a pasar a la siguiente etapa de la vida. En resumen este autor define a la juventud, como un sujeto histórico y actor social enfrentándose a incertidumbres que lo determinan y configuran.

Mora y colaboradores (2009), mencionan que la juventud es una etapa de transición a la vida adulta, en donde se da una emancipación individual, y se adquiere una mayor autonomía y se ejerce mayor control en la vida, lo que se expresa a través de la toma de decisiones para elegir y actuar a partir del propio criterio personal. Se puede definir a la juventud como una etapa llena de retos para quién la cursa, desde saberse quién se es, cuáles serán las metas a alcanzar y por supuesto en la medida de lo posible estar en el camino para ir obteniendo logros.

Otro aspecto de gran importancia y que tiene que ver con el entorno cotidiano de la joven y del joven, es la familia. Son varias décadas en las que se ha hablado de *la crisis de la familia* y en los últimos años también se hace referencia de una *crisis del adulto* (Moreno, 2009). En la vida de los jóvenes los padres se encuentran presentes físicamente, pero ya no representan figuras de autoridad o firmeza para ser tomados como modelos de identificación o de respeto. Los adultos han cambiado su forma de actuar hacia sus hijos en su educación, lo que antes era disciplina, ahora se ha convertido en permisividad, en una clara dificultad para establecer reglas, así como, en una falta de acercamiento hacia los jóvenes a quienes se le presupone como personas ya capaces de ser independientes y activos en sus vidas.

En relación a lo anterior (Climent, citado en Moreno 2013), afirma que hoy se requieren estilos educativos alternativos que se adecúen a las nuevas formaciones familiares, a las nuevas formas de desempeñar los roles de padre y madre, a los

nuevos valores y códigos culturales. El desafío es experimentar estilos parentales más participativos, modelos familiares dinámicos, susceptibles de transformarse.

Claramente estamos asistiendo a un cambio social que ha tenido su base en la esfera privada de las personas, relacionada con sus actitudes, con sus hábitos y con su modo de entender la convivencia. Nos encontramos ante una realidad social, familiar y personal fruto del cambio Social (Ruiz, 2012).

Desde el psicoanálisis y a partir de Althusser, la familia es uno de los aparatos ideológicos del estado, cuya función primordial, aunque no exclusiva, es la producción –reproducción de los sujetos que una sociedad determinada necesita, lo que saca a la familia de cualquier concepción naturalista o biologista (Saal, 1998).

La familia ha sufrido una transformación en su estructura y sus fines. Se ha convertido en una prótesis individualista más en nuestra sociedad. El rol del hombre y la mujer ha cambiado. El varón debe feminizarse ahora y a la vez mantener la hombría, un difícil desequilibrio que descoloca a muchos. Por otra parte la mujer se ha masculinizado para acceder de forma activa a la sociedad, se han liberado pero perdiendo también mucho en el camino.

Consecuencias de lo anterior entre otras están, que los hijos han pasado a ser un objeto de consumo emocional, esperando de ellos alegrías y enriquecimiento en general. El padre en muchas ocasiones juega un papel secundario. La crianza se deja en manos de terceras personas y el principio de autoridad ha dado paso al estilo fraternal y democrático, aparentemente bueno pero con trampa. Los valores se han transformado, las tradiciones pierden intensidad e influencia (Herrera F. S. 2007).

Como lo menciona García y Rojas (2003), se ha prolongado la duración de los roles familiares, el proceso de formación escolar se ha extendido, se retrasa la

incisión del núcleo familiar. Se ha generado un mayor control de la fecundidad, dando mayor autonomía a las mujeres sobre sus cuerpos, acentuando la separación entre la reproducción y la sexualidad. En ese sentido han aparecido nuevas acepciones sobre mujer y maternidad, de igual manera toman nuevos significados las nociones de masculinidad. Por estos y otros motivos han aparecido nuevas formas de relaciones sociales y personales que han generado nuevas estructuras familiares re-significando la familia tradicional.

Lo anterior, permite dar cuenta de los efectos y consecuencias en la familia, en las identidades, y en la subjetividad de cada persona. Esto tiene estrecha relación con lo que menciona Weeks (2005), acerca de que. las identidades modernas tienen como característica principal la fragilidad y la hibridez, lo que ha forzado a todos a involucrarse en experimentos de la vida cotidiana, en donde se experimentan cambios de comportamiento como son: el definirse a sí mismos de forma diferente para estar con identidades que les permitan enfrentarse a un escenario cambiante cada día.

Dichas identidades modernas, han llevado a los jóvenes a elegir distintas formas de vida familiar, lo que en las décadas anteriores pensaban los jóvenes ahora ya no es, porque se gestan diversos modelos de vida. Un ejemplo de ello es el matrimonio y la procreación de los hijos, que ya no son las únicas opciones de vida e incluso se ha registrado un considerable aumento de personas y parejas que prefieren no tener hijos. Así mismo, la familia tradicional formada por una pareja heterosexual casada, con o sin descendencia y con los roles de género claramente marcados, han pasado de moda y le han dado paso a nuevos modelos de familia.

El cambio social por el cual están pasando los jóvenes tiene una base en la esfera de lo privado, en donde sus actitudes, sus hábitos y su modo de entender su convivencia social ya no es la misma que antes, ahora se encuentran ante una

realidad social, familiar y personal distinta a la de sus padres que los lleva a generar cambios y a ser distintos como personas (Ruiz. 2012).

Quilodran (2011), menciona que actualmente el matrimonio se ve cuestionado por distintos escenarios como: la postergación de éste, el descenso de la fecundidad, el incremento de la población que vive sola, las modalidades menos formales de convivencia (*Living aparttogether*: unión libre), prolongación del periodo de residencia con los padres (*babybust*), incremento de la procreación fuera del matrimonio, aumento de disoluciones voluntarias de uniones (divorcios y separaciones), elevación de las nuevas nupcias (rematrimonios) y cambios en los deberes y derechos de los cónyuges.

Actualmente se ha presentado un nuevo tipo de familia, las parejas *DINK* (*Double Income No Kids*, doble ingreso sin hijos). Este fenómeno es una consecuencia entre otras cosas del nuevo rol de la mujer, en donde la calidad de vida tiene un alto costo, porque el entorno competitivo obliga a focalizar los esfuerzos en el desarrollo profesional y la aparición de nuevos modelos y estructuras familiares. En México, por ejemplo, se habla que la cultura se encuentra en una etapa de transición, en donde las parejas más que decidir no tener hijos, están simplemente decidiendo retrasar la llegada de un nuevo miembro a la familia, siendo así un nuevo segmento denominado *DINKY*, *Double income no kids yet* (De la Riva Group, 2008).

Las relaciones de pareja en la actualidad son más flexibles con respecto a los roles esperados culturalmente. Hoy en día, los jóvenes que se encuentran casados o en unión libre, tienen una visión diferente de la familia a la de años anteriores, puesto que prefieren tener pocos hijos o no tener ninguno. En ambos casos, los integrantes de la pareja han decidido y han optado por asumir los dos, las responsabilidades tanto económicas como las del hogar para lograr una estabilidad, lo que indica que la familia tradicional ha cambiado y ha dado pie a nuevos tipos de familia que los jóvenes empiezan a experimentar.

Otro tema de relevancia para los jóvenes, es el proyecto de vida. Los planes inmediatos de un estudiante de nivel medio superior y superior giran en torno a la conclusión de los estudios, sin embargo en todas y todos los jóvenes hay ciertas ideas que se relacionan con su futuro. En este sentido, resulta interesante hacer notar que desde siempre hay expectativas de los otros y las propias para ir conformando un plan de vida.

En una de sus acepciones, el proyecto se refiere a un plan o disposición para la ejecución de una cosa de importancia (Diccionario Ideológico de la Lengua Española, 1998). En este sentido, proyecto de vida sería anticipar algunas ideas o posibilidades hacia las que se tiende y equivaldría a hacer cosas que se dirigieran a acciones futuras.

El proyecto vital o proyecto de vida se reconoce como aquellos razonamientos dirigidos hacia el futuro en distintas áreas de la vida (Aracena en Salvatierra, et al., 2005). Cuando un joven hace un proyecto de vida, también hace un proyecto social, se convierte en actor social, en el entendido de ser un joven que se instruye, que planea formalizar una relación de pareja, compartir un espacio de vivienda, tener un trabajo sólido o formar una familia (Velastegui, 2011).

La investigación sobre proyecto de vida realizada por Galindo (2013), reveló que en los jóvenes existe poca claridad para definir un proyecto de vida a mediano y largo plazo, lo que se puede explicar por la dificultad para acceder a una estabilidad laboral y económica. Y al hacer una comparación entre los géneros, se encontró que las mujeres ahora se proyectan a sí mismas como más orientadas hacia el trabajo, mientras que en el caso de los varones algunos se describieron sin problema para hacer actividades que antes se le asignaban sólo a las mujeres. Se encontró, que el mayor temor que presentan tanto hombres como mujeres, es el fracaso, no lograr un verdadero cambio, o no contar con las habilidades necesarias para enfrentar lo nuevo lleva a los jóvenes quizás a un aplazamiento

en la toma de decisiones importantes como es el salir de la casa paterna, contraer matrimonio y tener hijos.

De acuerdo con la autora mencionada, el proyecto de vida para un joven, es el que está dirigido a lograr la intimidad con una persona, el fortalecer su ejercicio profesional, vincularse y comprometerse con distintas instituciones sociales, ya sean deportivas, religiosas o políticas, entre otras. Mientras que Romo (2008), encontró que los jóvenes buscan la estabilidad económica, material, laboral y de pareja, antes de llevar a cabo un proyecto de vida estable en el que puedan construir una familia.

Schaie y Willis (2003), mencionan que los jóvenes orientan sus proyecciones hacia determinados pasos en la vida, denominados “transiciones juveniles”. Refieren los autores que los jóvenes tienen que pasar por cinco estadios, que son: la escolarización formal, la inclusión al mercado laboral, la salida del hogar de los padres, el matrimonio y la maternidad o paternidad responsable para determinar un proyecto de vida.

En general, se puede decir que el plan de vida para los jóvenes tiene diferentes vertientes que los llevan a tener un sentido amplio de la responsabilidad. Implica el ejercicio de culminar una profesión, el de lograr tener un buen trabajo que les permita desenvolverse laboralmente para que posteriormente puedan cumplir con otras metas como es el tener una estabilidad económica, para su bienestar personal, familiar y social.

Según la ONU (2005), los jóvenes se consideran como un grupo poblacional relativamente sano, sin embargo, algunos de sus problemas de salud generalmente se asocian a comportamientos relacionados con el estilo de vida, lo cual es evidente en la ocurrencia de accidentes, el consumo de sustancias psicoactivas lícitas e ilícitas, las infecciones de transmisión sexual, trastornos alimentarios y del sueño, entre otros. Para Bistoc y Heinnemann (2008), la salud de los jóvenes es importante para la vida y la productividad futura en el desarrollo

de una sociedad, ya que las consecuencias son para sí mismos y para los demás. Esto se observa claramente en la deserción escolar, la disminución en la productividad, el incremento de ausentismo, accidentes de tránsito y violencia.

En relación a lo anterior, Figueroa (citado en Escobar, 2013), las situaciones que viven los jóvenes se derivan de los comportamientos que caracterizan las formas culturales y sus estilos de vida, donde estos últimos se consideran como patrones de comportamiento de las personas que presentan una relativa permanencia en el tiempo, los cuales son influenciados por factores internos como: los pensamientos, las emociones, los conocimientos, las habilidades, las actitudes, y los externos que incluyen las condiciones familiares, sociales, culturales y medioambientales.

La Organización Mundial de la Salud (OMS; 2011) encontró que cada año mueren más de 2.6 millones de jóvenes entre los 10 y los 24 años de edad, por causas prevenibles. Los jóvenes de entre 15 años a 24 años representaron el 40% de todos los casos nuevos de infección por VIH registrados en 2009. En el período de un año, aproximadamente el 20% de los adolescentes sufren un problema de salud mental, como depresión o ansiedad. Se estima que unos 150 millones de jóvenes consumen Tabaco, y que cada día mueren aproximadamente 430 jóvenes de 10 a 24 años a causa de la violencia interpersonal.

De acuerdo, con la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT 2012), el porcentaje de adolescentes de 12 a 19 años de edad que han iniciado vida sexual alcanza 23%, con una proporción mayor en hombres con 25.5%, en relación con las mujeres, con 20.5%. Del total de adolescentes sexualmente activos, 14.7% de los hombres y 33.4% de las mujeres no utilizaron ningún método anticonceptivo en la primera relación sexual. En cuanto al embarazo adolescente, los resultados muestran que del total de las mujeres adolescentes de 12 a 19 años de edad que tuvieron relaciones sexuales, la mitad (51.9%) alguna vez ha estado embarazada y 10.7% estaba cursando un embarazo al momento de la entrevista.

En lo referente a salud sexual Papalia y Feldman (2012), mencionan que las actividades sexuales y reproductivas a menudo son una preocupación fundamental de la adultez emergente y temprana, es decir los jóvenes. Estas funciones naturales e importantes pueden implicar también preocupaciones físicas, como son los trastornos relacionados con la menstruación, las infecciones de transmisión sexual y la infertilidad.

Para Uribe (2012), el ejercicio de la sexualidad de los jóvenes está asociado con las diferencias individuales e interpersonales vinculadas a las diferencias de género, las cuales se ejercen en el rol sexual que como hombre o mujer les toca vivir. Las mujeres, por su rol de género están más expuestas a un comportamiento sexual de riesgo, mientras que los varones se ven más favorecidos y tienen mayor libertad de ejercer su sexualidad.

En este sentido, Santow y Zeideinstein (citados en Rangel y García 2010), mencionan que la sociedad determina en su imaginario las conductas aceptables e incluso deseadas de comportamiento sexual para los varones y para las mujeres. Para los hombres, el rol histórico es la conquista sexual como una forma de probar su masculinidad, estimulándolos a pensar en primer lugar en su desempeño sexual. Mientras que para las mujeres, el rol prescrito es la pasividad sexual, por lo que no se les alienta a tomar decisiones respecto a la elección de sus parejas sexuales, a negociar con sus compañeros al momento de la actividad sexual y a que se protejan de un embarazo no deseado y de una enfermedad de transmisión sexual.

Otro aspecto ligado a la salud y que se presenta de manera más frecuente en los jóvenes, son las adicciones. En este tema, se han identificado diferentes factores de riesgo que pueden agruparse al menos en cuatro categorías: los que pertenecen al plano individual, los relativos al ambiente familiar, los que están en relación con el entorno social y los concernientes al ámbito educativo. También el género es otro factor importante, en donde a los hombres se encuentran cuatro

veces más expuestos que las mujeres, a tener contacto con drogas, es decir, a los hombres se les ofrecen más las drogas que a las mujeres (Aguilar, 2012).

Las diferencias de género en las adicciones son significativas. De acuerdo a lo que menciona Blanco (2005), el adicto varón está más socializado cualquiera que sea el tipo de drogodependencia, mientras que las mujeres drogodependientes suelen hacer una vida más solitaria, siendo sus consumos en mayor medida privados y tormentosos. En general (aunque esta forma también se presente en varones y en una progresión creciente), en definitiva, la mujer adicta padece más la soledad a diferencia de los varones quienes lo hacen por pertenecer o establecer un rol social ante los demás.

En este sentido, la presente investigación surgió con la intención en primera instancia, de obtener un panorama general de algunas características que emanan de la percepción que los propios estudiantes tienen de sí mismos y de su entorno inmediato como es la familia, escuela y grupo social. En un segundo momento, y con base en las respuestas de los participantes se derivó el análisis específico sobre cuestiones que van encaminadas a su salud, a su sexualidad, género, proyecto de vida, desde la propia auto percepción.

METODOLOGÍA

Objetivo General.

Realizar una caracterización sobre salud, socialización y proyecto de vida de estudiantes universitarios, hombres y mujeres de la Universidad Autónoma del Estado de México a partir de la forma de percibirse en lo personal, familiar y escolar.

Tipo de estudio

El tipo de estudio es descriptivo, que se caracteriza por pretender medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las

variables a las que se refieren, es decir, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas (Hernández, 2010), sino en indagar como se dan los hechos estudiados. En este caso, la investigación se dirigió a indagar cómo se perciben estudiantes hombres y mujeres universitarios en diferentes temáticas del ámbito personal, familiar y social.

Participantes.

Se eligió a la población estudiantil de la Universidad Autónoma del Estado de México, del nivel medio superior y superior. Se realizó la selección de los participantes mediante un muestreo estratificado; al realizar el cálculo se obtuvo una distribución de los alumnos por espacios académicos determinando un total de 420 participantes, siendo 256 mujeres y 164 hombres, que se encuentran en un rango de edad que fluctuó entre 15 y 34 años, con un promedio de 20 años de edad.

Técnica de recolección

Se construyó un “Cuestionario de Exploración Estudiantil nivel medio superior y superior”, este instrumento fue diseñado de manera que fuera autoaplicable, al realizarlo de esta forma, quedó conformado con un total de 50 preguntas cerradas y 3 abiertas, en donde se abarcaron las temáticas de interés para el estudio: salud, sexualidad, familia, relaciones interpersonales y planes a futuro.

Cabe destacar que los jóvenes que participaron lo hicieron de manera voluntaria, se acudió a sus salones de clase, se les explicó el objetivo de la investigación, y algunos decidieron no participar.

Captura de Información

Se registraron las respuestas de cada reactivo de los cuestionarios en una plantilla del programa MS de Excel que agrupó las respuestas por sujeto en celdas. Para

poder hacer este proceso se tuvo que codificar los datos asignándoles un valor numérico.

Procesamiento estadístico

Se diseñó una base de datos en Excel y la obtención de los estadísticos descriptivos se realizó a través de la Herramienta Análisis de Datos propia de este programa.

RESULTADOS

TABLA 1. POBLACIÓN PARTICIPANTE

Nivel	Mujeres		Hombres		Población Total	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje		
Medio Superior	86	34%	55	34%	141	34%
Superior	170	66%	109	66%	279	66%
Total	256	100%	164	100%	420	100%

Como se observa, de los 420 participantes, 256 corresponden al sexo femenino lo que representa un 34% a nivel medio superior y 66% a nivel superior de la población estudiada; mientras que 164 participantes pertenecen al sexo masculino es decir, el 34% a nivel medio superior y 66% a nivel superior de la población total.

TABLA 2. PREGUNTAS RELACIONADAS A LA SALUD EN JÓVENES

PREGUNTA 4 ME ENFERMO CON FRECUENCIA						
Tipo de Respuesta	Hombres		Mujeres		Población total	
	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.
No	141	86%	189	75%	330	79%
Si	23	14%	64	25%	87	21%

Total	164	100%	253	100%	417	100%
PREGUNTA 8 PADEZCO DOLORES DE CABEZA						
No	134	82%	161	63%	295	70%
Si	30	18%	95	37%	125	30%
Total	164	100%	256	100%	420	100%

En general los jóvenes muestran un estado de salud favorable, el 86% de los hombres y el 75% de las mujeres reportaron no padecer ningún malestar físico. En cuanto a los que si reportan este hecho, son las mujeres las que destacan.

TABLA. 3 PREGUNTAS RELACIONADAS A SALUD Y SEXUALIDAD

PREGUNTA 15 EXPLORO MI CUERPO INTIMAMENTE						
Tipo de respuesta	Hombres		Mujeres		Población total	
	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.
Nunca	14	9%	40	16%	54	13%
Si	65	40%	54	21%	119	29%
Sólo por salud	83	51%	158	63%	241	58%
Total	162	100%	252	100%	414	100%
PREGUNTA 16 ME HA GUSTADO INICIAR MI VIDA SEXUAL						
No	8	3%	5	3%	13	3%
No he tenido	138	31%	51	54%	189	45%
Si	109	66%	107	43%	216	52%
Total	255	100%	163	100%	418	100%
PREGUNTA 17 HE TENIDO RELACIONES SEXUALES SIN PROTECCIÓN						
A veces	77	30%	70	43%	147	35%
No he tenido	139	55%	49	30%	188	45%
Nunca	35	14%	40	25%	75	18%
Siempre	4	2%	4	2%	8	2%
Total	255	100%	163	100%	418	100%

En el cuidado de su salud sexual, se observa que los varones de la muestra exploran más su cuerpo (40 %), mientras que las mujeres manifiestan que lo hacen sólo por salud (21%). El inicio de la vida sexual es referido mayormente por varones con un 66 %, las mujeres fue un 43%. Respecto al cuidado y protección para tener relaciones sexuales son los varones quienes más lo consideran.

TABLA 4 PREGUNTA RELACIONADA CON CONSUMO DE DROGAS

PREGUNTA 13 HE CONSUMIDO DROGAS						
Tipo de respuesta	Hombres		Mujeres		Población Total	
	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.
En ocasiones	37	23%	31	12%	68	16%
He tenido deseos	16	10%	22	9%	38	9%
Nunca	110	67%	202	79%	312	75%
Total	163	100%	255	100%	418	100%

Los jóvenes muestran una baja inclinación hacia las drogas, un 67% de varones y un 79% de mujeres nunca las ha consumido. Mientras que el 23% de los hombres respondió que sólo en algunas ocasiones y las mujeres en un 12%.

TABLA 5 RESPUESTAS RELACIONADAS A LA SALUD EMOCIONAL

PREGUNTA 9 TRISTEZA ES UNA EMOCION QUE SIENTO CON FRECUENCIA						
Tipo de respuesta	HOMBRES		MUJERES		POBLACIÓN TOTAL	
	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.
No	141	86%	197	77%	338	80%
Si	23	14%	59	23%	82	20%
Total	164	100%	256	100%	420	100%
PREGUNTA 39 ME SIENTO SOLO AÚN ESTANDO EN COMPAÑÍA						
A veces	52	32%	125	49%	177	42%
No	104	63%	113	45%	217	52%
Si	8	5%	15	6%	23	6%
Total	164	100%	253	100%	417	100%

En este tema se puede detectar que quién padece, o se permite expresar más su tristeza son las mujeres en comparación con los hombres, ellas tienen un 23% mientras que ellos sólo están en un 14%. De igual manera, los sentimientos de soledad son más expresados por mujeres con un 49%, por un 32 % de los varones.

TABLA 6 RESPUESTAS RELACIONADAS A SOCIALIZACIÓN EN EL ÁMBITO FAMILIAR

PREGUNTA 24 HE SUFRIDO AGRESIÓN POR ALGÚN FAMILIAR						
Tipo de respuesta	HOMBRES		MUJERES		POBLACIÓN EN GENERAL	
	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.
Con frecuencia	4	2%	5	2%	9	2%
Nunca	130	80%	197	78%	327	78%
Ocasionalmente	29	18%	52	20%	81	20%
Total	163	100%	254	100%	417	100%
PREGUNTA 25 ME ENOJO FACILMENTE Y AGREDO A ALGÚN FAMILIAR CUANDO ME PROVOCA						
Con frecuencia	7	4%	20	8%	20	8%
Nunca	88	54%	117	46%	117	46%
Ocasionalmente	68	42%	117	46%	117	46%
Total	163	100%	254	100%	254	100%
PREGUNTA 27 TENGO UNA BUENA RELACIÓN CON MI FAMILIA						
Es lo que quisiera	17	10%	34	13%	51	12%
No es tan importante	7	4%	9	4%	16	4%
Si la tengo	139	85%	212	83%	351	84%
Total	163	100%	255	100%	418	100%

En los jóvenes se detecta la importancia de contar con buenas relaciones con sus familiares al presentar un 85% en hombres y un 83% en las mujeres quienes ya lo viven, y 10 % y 13 % respectivamente quienes así lo desean. La reacción o expresión de agresión en este ámbito es de un 42% en los hombres y un 46% en las mujeres; mientras que el ser objeto de agresión se da ocasionalmente en un 18% para los hombres y en un 20% para las mujeres.

TABLA 7 RESPUESTAS RELACIONADAS A LA SOCIALIZACIÓN EXTRAFAMILIAR

PREGUNTA 34 EN LA ESCUELA HE SIDO AGREDIDO						
Tipo de respuesta	HOMBRES		MUJERES		POBLACIÓN EN GENERAL	
	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.
Compañeros	16	10%	25	10%	41	10%
No he padecido	139	85%	220	87%	359	86%
Personal	2	1%	5	2%	7	2%
Profesores	7	4%	4	2%	11	2%
Total	164	100%	254	100%	418	100%
PREGUNTA 34 ALGUNA VEZ HE SIDO ACOSADO A TRAVÉS DEL INTERNET						
No	150	92%	220	86%	370	89%
Si	13	8%	35	14%	48	11%
Total	163	100%	255	100%	418	100%
PREGUNTA 43 RESPECTO DEL NOVIAZGO, PIENSO QUE						
Es difícil encontrar a la persona	62	38%	94	37%	156	37%
Es necesario e importante	51	31%	43	17%	94	22%
Otra	19	12%	42	17%	61	15%
Por el momento no me interesa	32	20%	75	30%	107	26%
Total	164	100%	254	100%	418	100%

La escuela en términos generales se presenta como un ambiente tranquilo para ambos sexos. Un 85% de los varones y un 87% en las mujeres no han padecido agresiones, y las que se reportan tienen que ver con compañeros, 10 % en ambos sexos. En cuanto a internet, no reportaron ser objeto de acoso un 92% de los hombres y un 86% en las mujeres, resalta que son estas últimas quienes más lo padecen. En relación al noviazgo, se observa que los jóvenes consideran que

existe dificultad para encontrar pareja, un 38% de los hombres y un 37% en las mujeres opinan esto. Un dato interesante, es que es mayor el porcentaje de mujeres que de varones a quienes no les interesa por el momento una relación de noviazgo, 30 y 20 % respectivamente.

TABLA 8 RESPUESTAS RELACIONADAS AL PLAN DE VIDA

PREGUNTA 47 AL CONCLUIR LA PREPARATORIA, PIENSAS DEDICARTE A:						
Tipo de respuesta	HOMBRES		MUJERES		POBLACIÓN TOTAL	
	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.
Estudiar una licenciatura	53	96%	85	100%	138	99%
Trabajar	2	4%	0	0%	2	1%
Total	55	100%	85	100%	140	100%
PREGUNTA 48 SI TE ENCUENTRAS ESTUDIANDO UNA LICENCIATURA						
Me gusta y coincide con lo que quería	88	81%	123	73%	211	76%
No es lo que esperaba pero pienso terminarla	21	19%	44	26%	65	24%
No me gusta, ni creo terminarla	0	0%	1	1%	1	0%
Total	109	100%	168	100%	277	100%

Los jóvenes de preparatoria y licenciatura coinciden en querer seguir estudiando el 100% de las mujeres y el 96% hombres de nivel preparatoria así lo reportaron. Mientras que en el nivel superior el 81% en hombres y 73% las mujeres se encuentran a gusto con su carrera y desean terminarla. Y aunque algunos respondieron que su carrera no es lo que esperaban, también están decididos a concluir sus estudios.

TABLA 9 RESPUESTAS RELACIONADAS AL PLAN DE VIDA

PREGUNTA 49 EL MATRIMONIO Y/O FORMAR UNA FAMILIA REPRESENTA						
Tipo de respuesta	HOMBRES		MUJERES		POBLACIÓN TOTAL	
	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.	FREC.	PORC.
A NIVEL MEDIO SUPERIOR						
Mi opinión es	2	4%	5	6%	7	5%
No lo he pensado	9	16%	20	24%	29	21%
Una meta importante en mi vida	17	31%	21	25%	38	27%
Una opción a Largo plazo	27	49%	39	46%	66	47%
Total	55	100%	85	100%	140	100%
A NIVEL SUPERIOR						
Mi opinión es	4	4%	16	9%	20	7%
No lo he pensado	20	18%	24	14%	44	16%
Una meta importante en mi vida	27	25%	48	28%	75	27%
Una opción a largo plazo	58	53%	81	48%	139	50%
Total	109	100%	169	100%	278	100%
PREGUNTA 50 DENTRO DE DIEZ AÑOS, PIENSAN QUE VAS ESTAR						
A NIVEL MEDIO SUPERIOR						
Estudiando un posgrado	9	16%	23	27%	32	23%
Otra cosa	1	2%	9	11%	10	7%
Trabajando en gobierno	4	7%	2	2%	6	4%
Trabajando en negocio propio	14	25%	16	19%	30	21%
Trabajando en una empresa privada	27	49%	35	41%	62	44%
Total	55	100%	85	100%	140	100%
A NIVEL SUPERIOR						
Estudiando un posgrado	19	17%	39	23%	58	21%
Otra cosa	9	8%	18	11%	27	10%
Trabajando en gobierno	30	28%	25	15%	55	20%
Trabajando en negocio propio	32	29%	56	33%	88	31%
Trabajando en una empresa privada	19	17%	31	18%	50	18%
Total	109	100%	169	100%	278	100%

El tema del matrimonio y/o formar una familia está presente en ambos sexos. Para hombres y mujeres no es un plan inmediato, pero si representa una meta importante en su vida. Llama la atención que es mayor el porcentaje de varones que de mujeres que tienen este propósito y que lo consideran como una opción a largo plazo, tanto en el nivel medio superior como en el superior.

Se les preguntó en dónde se visualizaban dentro de 10 años. Aquí si hubo diferencias notables según el nivel de estudios y sexo. Los jóvenes del nivel medio superior, en su mayoría se piensan trabajando en una empresa privada 49 % hombres y 41 % mujeres. A este porcentaje se agrega que los varones en 25 % se imaginan con un negocio propio, mientras que las mujeres en un 27 % cursando estudios de posgrado.

Los estudiantes de licenciatura, tienen una visión distinta respecto a los posibles ambientes futuros. En este nivel, los jóvenes ya ven a las dependencias de gobierno como una posibilidad importante, casi igual que la opción de un negocio propio para los varones, mientras que para las mujeres las distintas opciones se visualizan como probables con porcentajes similares. Lo que si coincide en las estudiantes de preparatoria y licenciatura es que sobresalen aquellas que manifiestan su interés por los estudios de posgrado.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El trabajo desarrollado fue un ejercicio enriquecedor en varios sentidos. Ha permitido un acercamiento a un grupo poblacional con grandes posibilidades y a la vez con grandes necesidades de atención por parte de todas las instituciones sociales. Estamos ciertos que el estudiante universitario ha sido poco observado en todas sus dimensiones como sujeto social.

De manera frecuente lo que sabemos o escuchamos de ésta población se relaciona por un lado, con cifras de matrícula: inscripción, calificaciones,

deserciones y en el mejor de los casos de datos sobre eficiencia terminal. Y por el otro, es común también oír hablar de ellos cuando se manifiestan en movimientos de inconformidad y en este sentido más bien son estigmatizados como conflictivos.

Como toda investigación, ésta tuvo su grado de dificultad. Se concuerda con Domínguez (2007), cuando afirma que construir un objeto de estudio implica una complejidad creciente de relaciones en las que se develan una serie de indicadores, variables, datos. En este caso se muestra sólo una pequeña parte de esa inmensa y compleja realidad que son los jóvenes universitarios, pero es un avance ya que abre una posibilidad al conocimiento de los intereses e inquietudes de esta población.

Hubo que hacer varias revisiones a partir de lo que otros habían escrito e investigado, e indagar el estado actual de distintos indicadores relativos a la población de estudio en estadísticas de organismos nacionales e internacionales. A partir de esta revisión documental se construyó un marco referencial que permitió también el diseño del instrumento de recolección de la información de interés: el “Cuestionario de Exploración Estudiantil nivel medio superior y superior”. El estudio y análisis de la información recabada permitió discriminar y organizar los datos para una mayor claridad de los resultados.

En este primer acercamiento, y con base en los hallazgos del marco referencial, lo informado por los propios estudiantes participantes y del trabajo conjunto del equipo de investigadores mencionan que los resultados encontrados. En las categorías de salud, socialización y proyecto de vida se englobaron cuestiones relativas a la familia, a la sexualidad.

El tema de salud no es algo común en estudiantes universitarios, de ahí que bajo esta categoría se integraron reactivos relacionados con enfermedad, cuerpo, malestares físicos, consumo de drogas, tristeza, soledad, sexualidad.

Las respuestas a preguntas o afirmaciones de esta índole delinean aspectos interesantes de la muestra de estudio.

Se está de acuerdo con Bistoc y Heinnemann (2008), en que el saber cuidar la salud es importante para la vida y la productividad futura en el desarrollo de una sociedad y en que la mayoría de los jóvenes no reparan en el cuidado de su integridad física. Sin embargo, en el caso de la población estudiada, fueron pocos los casos que reportaron molestias.

Se encontró que los hombres se perciben sanos en un alto porcentaje. Lo relativo a enfermedad, malestar y dolores en el cuerpo son las mujeres quienes más lo reportan. Esta situación puede ser interpretada en dos sentidos: existe una queja manifiesta en la mujer, lo que desde el Psicoanálisis se observa como una insatisfacción cultural de hombres y mujeres, ella es la portavoz. El otro sentido es desde el género, una sociedad patriarcal no permite al varón expresar dolencias, va en contra de la masculinidad culturalmente construida.

En el área sexual se revelan datos significativos desde el género. Hombres y mujeres muestran diferencias importantes en cuestiones como la exploración del cuerpo, inicio de vida sexual y cuidados propios del organismo. Hay mayor conocimiento del propio cuerpo en el caso de los varones, las mujeres expresaron que sólo exploran su cuerpo por salud. Esta respuesta puede ser interpretada en dos sentidos: la mujer se cohibe más para hacerlo por considerarlo malo o innecesario, o también se le dificulta externarlo. En cuanto al inicio de la vida sexual son los varones los que tienen un mayor porcentaje, situación que según su identidad de género les está justificado no así para las mujeres que deben esperar hasta el matrimonio. Sin embargo, éste es uno de los hechos que está en proceso de cambio y lo muestra el alto porcentaje de mujeres que expresa que ha iniciado su vida sexual.

En lo relativo a las conductas de riesgo como usar o no protección en la actividad sexual, las mujeres reportan un mayor descuido, quizás por desconocimiento o por no atreverse a pedirlo directamente a los varones. Este dato resulta significativo por la desventaja sexual y social del género femenino, lo cual también es confirmado con lo que Santow y Zeideinstein (citados en Rangel y García 2010) comentan del comportamiento sexual entre hombres y mujeres, donde uno es el pasivo (mujer) y el otro el activo (hombre), en este caso quien decide es quién tiene mayor desempeño.

Respecto a las adicciones, los datos del estudio reportaron un bajo índice de consumo. Sin duda, esto es alentador, refleja que la población estudiada no está tan expuesta a este problema. Las respuestas afirmativas en este tema son en un porcentaje mayor de los varones, cuestión que puede explicarse si se considera que socializan más y conviven o pueden tener contacto con personas que los inciten a consumir droga. Aguilar (2012) confirma este hecho cuando dice que los jóvenes varones están más expuestos a consumir drogas que las mujeres.

En esta misma línea de análisis se encontró que la expresión de emociones como tristeza o sensación de soledad es en las mujeres donde más se manifiesta. Los varones también lo externaron aunque en porcentajes bajos. La existencia de problemáticas sobre este tema fue mínima y aunque matizadas por el género, muestran salud emocional en los jóvenes estudiantes. Esto permite inferir que en la mayoría de los espacios educativos donde se aplicó el instrumento, las condiciones de los jóvenes así como de su entorno se presentan como favorables.

Por el tono de las respuestas y nuestra interpretación de ellas, fueron muy pocos los universitarios con una situación complicada emocionalmente hablando (alrededor de 11 de los 420 casos). Quizás en un estudio posterior, con preguntas más sensibles se obtenga mayor información sobre malestares sentidos.

El tema del noviazgo aportó cuestiones interesantes. Un porcentaje alto (casi el 40 %) de hombres y mujeres reportaron la dificultad de encontrar a la persona idónea, pero los varones lo marcaron como un tema importante y necesario, mientras que para las mujeres no es algo relevante por el momento. Estos resultados permiten observar que las estudiantes están menos preocupadas que los varones por conseguir pareja. Se infiere que aquellos roles de novia, esposa y madre propias de la identidad femenina tradicional han dejado de ocupar el primer lugar en los planes de las mujeres, al menos en el pensamiento de estas jóvenes estudiantes. Situación entendible ante los avances de la causa femenina.

Las respuestas de los estudiantes nos permiten advertir que mujeres y varones se expresan de acuerdo a su propia identidad sexual, aquella que los ha conformado como sujetos femeninos y masculinos, pero se está de acuerdo con Weeks (2005), cuando afirma que las identidades modernas tienen como característica principal la fragilidad y la hibridez, y que experimentan cambios de comportamiento continuos en la vida cotidiana para enfrentarse a escenarios cambiantes.

El tema de socialización fue abordado en la familia, en el ambiente escolar, con pares y contactos en las redes sociales. Esto permitió obtener información sobre la forma de relacionarse con los otros.

Las relaciones familiares en general fueron reportadas como favorables, más del 80 % de los estudiantes así lo refieren. Y aquellos que no lo perciben de esa manera manifiestan su deseo de que así sea. Esto habla de la importancia que reviste la armonía en este núcleo primario como sostén de estabilidad en los jóvenes.

En lo relativo a conflictos familiares, se encontró que hombres y mujeres reaccionan y pueden agredir cuando son afectados por algún pariente. Es decir, abiertamente se manifestó un comportamiento de enojo y coraje hacia miembros de la familia que suelen agredir a los estudiantes, esta cuestión muestra un cambio en la dinámica familiar. Hasta hace algunas décadas esta reacción quedaba guardada y eran muy pocos los que protestaban por ello; ahora existe mayor libertad pero también hay más problemas de autoridad y firmeza por parte de los adultos como lo menciona Moreno (2009).

El ambiente escolar fue reportado como positivo en términos generales. Los comentarios de problemas vía las redes sociales fueron mínimos, y el acoso fue reportado por mujeres, lo que indica su vulnerabilidad, nuevamente se observa como este grupo sigue siendo más violentado.

En una de sus acepciones, proyecto se refiere a un plan o disposición para la ejecución de una cosa de importancia, Diccionario Ideológico de la Lengua Española, (1998). En este sentido, proyecto de vida sería anticipar algunas ideas o posibilidades hacia las que se tiende y equivaldría a hacer cosas que se dirigieran a acciones futuras. Los planes de los estudiantes se abordaron desde su situación actual. Es decir, lo que reportaron de sus vivencias en la escuela muestra de alguna manera como pueden estar visualizando su proyecto de vida.

Los estudiantes de ambos niveles coinciden en querer seguir estudiando. El promedio de calificaciones que reportaron estuvo entre 8 y 9, lo cual refleja una buena respuesta en sus estudios, que también se puede interpretar como certeza ante un cierto rol en la vida. La prioridad que se les da a los estudios representa un cambio social como lo menciona Ruíz (2012), por la transformación que provoca en mujeres y varones.

Las ideas respecto de formar una familia o tener una relación de pareja aparecen en la mayoría de los jóvenes como una meta a largo plazo. Pero se está de acuerdo con Quilodrán (2011), en que los jóvenes de estas generaciones han entrado en transformaciones en sus relaciones de pareja volviéndose más frágiles y susceptibles al cambio y como consecuencia el matrimonio se posterga o se contempla la idea de vivir solo (a), o pensar en modalidades de convivencia menos rígidas.

En la muestra estudiada llama la atención que un porcentaje mayor de mujeres proyectan a largo plazo la idea de la familia o relación de pareja. Esto sugiere que el cambio de identidad genérica en lo que a rol sexual se refiere es menos flexible en los varones.

Coinciden estos resultados con investigaciones anteriores (Zarza 2008, Galindo 2013, Maldonado 2014), donde se encontró que los varones están más seguros de su masculinidad en el marco de un matrimonio, de una familia o una pareja. Esta situación también se observa en mujeres pero en una proporción menor.

La perspectiva de tener ingresos en un futuro está presente en toda la población estudiada. Varones y mujeres se visualizan en empresas de la iniciativa privada o en un negocio propio sin embargo fue claro el hecho de que más mujeres se conciben estudiando un posgrado que los varones. Esta situación permite inferir nuevamente que a las mujeres puede resultarles más sencillo imaginarse en lugares y espacios distintos a la casa y a la familia.

COMENTARIOS FINALES

Las respuestas al instrumento mostraron el interés y compromiso de los estudiantes. Sin tener necesariamente un contacto directo con ellos, se observó una expresión, un “diálogo” que se fue construyendo en el curso de la investigación y permitió significados para integrar lo diverso.

En este proceso fueron emergiendo cuestiones de la singularidad, de la subjetividad de la población estudiada, pero a la vez constancias y permanencias que permitieron ir construyendo ciertos indicadores inteligibles de una temática en particular, hombres y mujeres estudiantes universitarios.

La forma de responder de los participantes permitió identificar dos posiciones, un discurso conservador y un discurso progresista. Estos discursos pueden definirse como una posición rígida, inflexible en cuanto a la identidad y rol de género, y una mayor apertura al cambio y posibilidad de flexibilizar en la práctica y en el pensamiento respectivamente (Zarza, 2012). Como generación joven, además de ser parte de un momento histórico de grandes cambios, los estudiantes se encuentran en posiciones asumidas quizás no de manera definitiva pero si muestran ciertas tendencias que por supuesto tienen que ver con las configuraciones subjetivas de mujeres y varones en la actualidad.

Aunque se evidenció mayor presencia de discurso progresista en las mujeres, no significa que los varones estén inmovilizados, pasivos, hay quizás un movimiento más lento pero se mueven, y el estar en la universidad les otorga mayor posibilidad para reflexionar y analizar su posición de agentes de cambio ante la incierta realidad social en la que viven.

Lo encontrado, aunque no puede generalizarse a todo el sector de la población estudiantil universitaria, si permitió identificar algunos rasgos que pueden ser indicadores de la forma de percibirse en lo personal, familiar y escolar de jóvenes hombres y mujeres de una generación que está en proceso de asumir su responsabilidad para afianzarse en la compleja vida actual.

Como aspectos conclusivos de este trabajo, se presenta lo que se considera una caracterización de un grupo de jóvenes hombres y mujeres universitarios.

- Es mayor el porcentaje de mujeres estudiantes universitarias en el nivel medio superior y nivel superior.
- La universidad otorga certeza a mujeres y varones en su rol social de estudiantes.
- La escuela otorga sentido de pertenencia y favorece el lazo social.
- Las mujeres expresan más molestias físicas y padecimientos emocionales que los varones.
- Hay más conocimiento del propio cuerpo y más práctica sexual en los varones que en las mujeres.
- En esta población el consumo de drogas es bajo y se reporta sólo como ocasional.
- La importancia de un ámbito familiar estable es reportada por varones y mujeres.
- La idea de una relación de pareja resulta más cercana e importante para varones que para mujeres.
- El matrimonio y familia está presente como meta a largo plazo en varones y mujeres.
- Los estudios de posgrado son considerados como una opción en mayor porcentaje por mujeres.

Los jóvenes y las jóvenes universitarias están cambiando su forma de relacionarse, de imaginar sus planes futuros. Esto necesariamente los hace también hacer ajustes en su subjetividad, la cual y en espera de que así sea los moverá para dar pasos firmes en su propia resolución y lugar ante la vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bistock, G., Heinemann, A. (2008). *Crece Saludablemente. Los jóvenes de hoy: un recurso latente para el desarrollo*. Argentina: Banco Mundial.
- De Garay, A. (2008), *Los jóvenes universitarios mexicanos: ¿Son todos iguales? en Jóvenes Universitarios en Latinoamérica, hoy*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Plan de vida (1998) *Diccionario Ideológico de la Lengua Española Vox*. Barcelona: Bibliografía S.A.
- Domínguez, S. (2007). *El objeto de estudio en la investigación. Diversas aproximaciones*. Revista de Educación y Desarrollo. México: Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Universidad de Guadalajara.
- Do Valle, L. (2004). *Une pierre d'achoppement: l'égalité*
- Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012.
- Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012.
- Galindo, E., (2013). *Proyecto de vida, personalidad e identidad de género en un contexto globalizado. Estudio de hombres y mujeres jóvenes de 20 a 29 años de edad.* UAEMex. Tesis de maestría, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México.
- García, B., & Rojas, O. (2003). *Las Uniones Conyugales en América Latina: transformaciones en el marco de la desigualdad social y de género. En la fecundidad en América Latina y el Caribe ¿Transición o revolución?* Santiago de Chile: ONU.
- Hernández, R., Sampieri, C. Fernández, P. y Baptista, L. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Herrera F. S. (2007). *Reseña, Globalización y salud mental de Antoni Talarn (comp.)* Barcelona: Herder.
- INEGI 2013. *Estadísticas a propósito del 14 de febrero, matrimonios y divorcios en México*” datos nacionales.

Maldonado J. Nuevas familias. Estudio sobre matrimonio, parentalidad y género en un grupo de hombres y mujeres solteros. Tesis de maestría, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México.

Ministerio de Educación Nacional. (2009). Observatorio Laboral de la Educación Superior. Bogotá: Colombia.

Moreno, N. (2009). ¿Jóvenes en conflicto o crisis de adultos?, en Revista electrónica de Psicología Social Poésis, núm 17.

Papalia E., Olds W y Felman D., (2005). Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia. (9ª Ed). México: McGraw Hill.

Quilodrán, J. (2011). Parejas conyugales en transformación. México: El Colegio de México.

Romo, M. (2008). Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja. Revista Mexicana de Investigación Educativa, Vol.13 (038). Consejo Mexicano de Investigación Educativa Pp. 801 – 823.

Saal, F. (1998). Palabra de analista. México: siglo XXI.

Schaie, k y Willis S. (2003). Psicología de la edad adulta y la vejez. Madrid: Prentice Hall.

Sóñora, M., & Peñalver, M. (2010). Los jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo en la comunidad la corea: una investigación acción participativa. Memorias del programa científico. La Habana: Editorial Universitaria.

Sunkel, G. (2006). El papel de la familia en la protección social en América Latina. Santiago: Serie Políticas Sociales, Revista CEPAL., (120) pp.45-55

Uribe, J. (2012). Percepciones sobre el uso del condón y la sexualidad entre jóvenes.

Weeks, J. (2005). "Sexualidades contemporáneas: tres conferencias", en Szass I. y Lerner S. (Comps), Sexualidades en México, algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales. México: ColMex.

Zarza, S. (2008). Transformación de las relaciones tradicionales entre hombres y mujeres apartir de la inserción de la mujer en el ámbito productivo. Estudio

en dos generaciones de hombres y mujeres. Tesis de doctorado, México, ENAH.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Aguilar Bustos, Octavio Enrique. (2012). Algunos factores relacionados con las adicciones. Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas. Recuperado en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47323278001>> ISSN 1665-7330.

Blanco Zamora, Pilar, Sirvent Ruiz, Carlos, Palacios Ajuria, Leandro. (2005). Diferencias de género en la adicción e implicaciones terapéuticas, Salud y drogas. Recuperado en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83905205>> ISSN 1578-5319.

Consejo Nacional Población (2013). Día internacional de la Juventud. Recuperado en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/12_de_agosto_2013_Dia_Internacional_de_la_Juventud.

Duarte, Klaudio (2001). ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente, en Solum Donas (comp.), Adolescencia juventud en América Latina, Costa Rica, Libro Universitario Regional, pp. 57-74, Recuperado en: <<http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/Adolescenciayjuventud.pdf#page=37>>.

Escobar, M., Pico, M. (2013). Autocuidado de la salud en jóvenes universitarios, Revista Manizales, Facultad Nacional de Salud Pública. Recuperado en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12028113003>> ISSN 0120-386X.

Fandiño P. Yamith, J. (2011), “Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos”, en Revista Iberoamericana de Educación Superior. México, issue-unam/Universia, vol. II, núm. 4, pp. 150-163. Recuperado en: <http://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/42>

INEGI 2013. “ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL DÍA MUNDIAL DE LA POBLACIÓN”. Recuoerado en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/poblacion0.pdf>

- Moreno C., Norman D. (2013). Familias cambiantes, paternidad en crisis
Psicología desde el Caribe INEGI 2013. Estadísticas a propósito del 14 de febrero, matrimonios y divorcios en México Datos Nacionales. Recuperado en:<<http://redalyc.org/articulo.oa?id=21328600009>>
- OCDE (2013), GINEBRA. ONU (2005). México, Panorama de la Educación Organización de Naciones Unidas. Asamblea General Consejo Económico y Social. Informe sobre la Juventud Mundial. Recuperado en:
[http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20\(ESP\).pdf](http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20(ESP).pdf)
- Organización Mundial de la Salud. (2011). Riesgos para la salud de los jóvenes
Nota descriptiva No. 345. Recueprado en:
<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs345/es/>
- Rangel. R. Reyes. Y. García, R. Rangel. M. (2010) Influencia del rol de género en la conducta sexual de riesgo en adolescentes universitarios. Index Enferm Vol.19, n.4. pp. 245-248. Recuperado en:
<http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962010000300003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1132-1296.
<http://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962010000300003>.
- Rojas M. (2011). Autonomía postergada: jóvenes, familia y educación superior,
Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194218961010>
- Salvatierra, L., Aracena, M., Ramírez, P, Reyes, L, Yovane, C, Orozco, A, Lesmes, C., Krause, M (2005). Autoconcepto y proyecto de vida: Percepciones de adolescentes embarazadas de un sector periférico de Santiago, participantes de un programa de educación para la salud. Revista de Psicología Recuperada en en:
<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26414111>>
- UNESCO 2013. Estadísticas sobre los jóvenes.
<http://www.unesco.org/new/es/unesco/events/prizes-and-celebrations/celebrations/international-days/world-radio-day/statistics-on-youth/>

Velastegui, G. (2011). Tierra de Esperanza entrevista Gustavo Velastegui (psicólogo - sociólogo). [Video]. Consultado en <http://www.youtube.com/watch?v=pdeFtcoFz8Y>.